



Para padres de niños menores

Conversación con su niño sobre la intimidación



Publication Funded by
Bureau of Justice Assistance
Office of Justice Programs ■ U.S. Department of Justice

Muchos padres piensan que la intimidación es una parte dolorosa pero inevitable de la niñez. El ser intimidado no es un rito de transición o un aspecto inevitable del crecimiento. Las víctimas de la intimidación pueden sufrir sus efectos a corto y a largo plazo. La intimidación puede también ser un comportamiento de conexión; los niños que intimidan pueden aprender que las amenazas y la agresión son aceptables, y pueden continuar el comportamiento de abuso a través de su adolescencia y la edad adulta.

Comprender a su niño o niña

Frecuentemente, los niños que son intimidados son escogidos debido a una diferencia entre ellos y los demás. Podría ser su apariencia (tamaño, peso, ropa), su intelecto, una discapacidad física o mental, o su religión. Además de estas diferencias, los niños que son tímidos, inseguros y carecen de amigos íntimos están en grave riesgo de ser intimidados por sus compañeros. Los niños intimidadores tienden a ser irascibles y les es difícil obedecer los reglamentos. También les es difícil entender el punto de vista de otras personas y demuestran poca consideración por los sentimientos de los demás.

Aun si su niño o niña no es una víctima directa de la intimidación, tiene buenas posibilidades de observar la intimidación en la escuela y en la comunidad. Observar la intimidación puede ocasionar que los niños teman ser el siguiente blanco y sentirse indefensos. Los niños pueden reconocer que la intimidación es perjudicial, pero no saber cómo ayudar.

Lo que usted puede hacer

- Tómese en serio las quejas de intimidaciones. No desestime a su niño o niña o espere que maneje la situación solo.

- Alabe a su niño por informarle de situaciones de intimidación y asegúrele que tomará medidas al respecto.
- Hable con el profesor, consejero u otro proveedor de cuidados a los niños sobre las intimidaciones. Trabajen juntos para solucionar el problema de la intimidación. No se enfrente directamente a los padres del intimidador.
- Trabaje con la Asociación de Padres y Maestros (PTA—Parent Teacher Association) o el comité de la escuela para adoptar programas en la escuela de su niño o niña que han tenido éxito resolviendo la intimidación.
- Formule preguntas específicas a su niño o niña sobre la intimidación. Su niño puede responder que la escuela “está muy bien” si se le formula una pregunta general. Formule preguntas sobre cómo los compañeros lo tratan, con quién almuerza y juega, cómo son tratados los otros niños.
- Enseñe a su niño o niña a ser firme. Si niño debe ser capaz de expresar claramente sus sentimientos y necesidades sin gritar o tener un comportamiento agresivo.
- Proporcione a su niño o niña oportunidades de hacer amigos. Identifique algunos de los intereses de su niño y anímelo a desarrollarlos a través de los deportes, clubes y otras actividades en grupo.
- Enseñe a su niño o niña a identificar comportamientos de intimidación. Éstos incluyen golpear, dañar pertenencias, amenazar, usar apodos, excluir a alguien del grupo, propagar rumores y avergonzar a otros.

- Enseñe a su niño o niña estrategias para lidiar con la intimidación. Si su niño está siendo intimidado, él o ella puede hacer lo siguiente:
 - Alejarse del lugar
 - Decirle al intimidador que pare
 - Evitar al intimidador
 - Informar el incidente a un adulto
- Si su niño ve que otra persona está siendo intimidada, su niño puede tomar una de las siguientes medidas:
 - Ayudar a la víctima a alejarse del lugar
 - Invitar a la víctima a jugar/almorzar
 - Decirle al intimidador que deje de meterse con el niño o niña
 - Informar el incidente a un adulto
- Dígame a su niño o niña que usted no tolera el comportamiento intimidador. Si se entera de que su niño ha estado intimidando a otros niños, trabaje con el maestro, consejero o proveedor de cuidados a los niños para dar fin a la intimidación.
- Sea un ejemplo positivo. Evite usar amenazas o agresión cuando discipline a su niño o niña, o cuando interactúe con otros adultos.

Señales de alerta

Si observa alguno de los siguientes comportamientos, puede que su adolescente sea víctima de la intimidación. Hable con el consejero de la escuela a la que asiste su adolescente para obtener ayuda. Estas señales incluyen lo siguiente:

- Cortes, contusiones, arañazos
- Dolores de cabeza, dolores de estómago
- Sus pertenencias están estropeadas o “se pierden” y necesitan reemplazarse
- Comportamiento retraído, tímido, ansioso, deprimido
- Agresión hacia los padres, hermanos, mascotas
- Cambios de hábitos alimenticios o de sueño (pesadillas)
- Ningún deseo de participar en actividades que antes disfrutaba
- Falta de deseo de asistir a la escuela
- Cambio en el método de ir a la escuela (cambio de ruta, deseo que lo lleven en coche en lugar de tomar el autobús)
- Las calificaciones escolares bajan

Para obtener más información sobre la intimidación, visite www.ncpc.org.



1000 Connecticut Avenue, NW
Thirteenth Floor
Washington, DC 20036-5325

202-466-6272
Fax 202-296-1356
www.ncpc.org